

República Dominicana

INFORME DE LA INVESTIGACION ARQUEOLOGICA  
PARA CARACTERIZACION Y PERIODIZACION DE LA  
FACHADA DEL MURO CORRESPONDIENTE AL  
INMUEBLE No. 59 DE LA CALLE ARZ. PORTES.  
CIUDAD COLONIAL DE SANTO DOMINGO



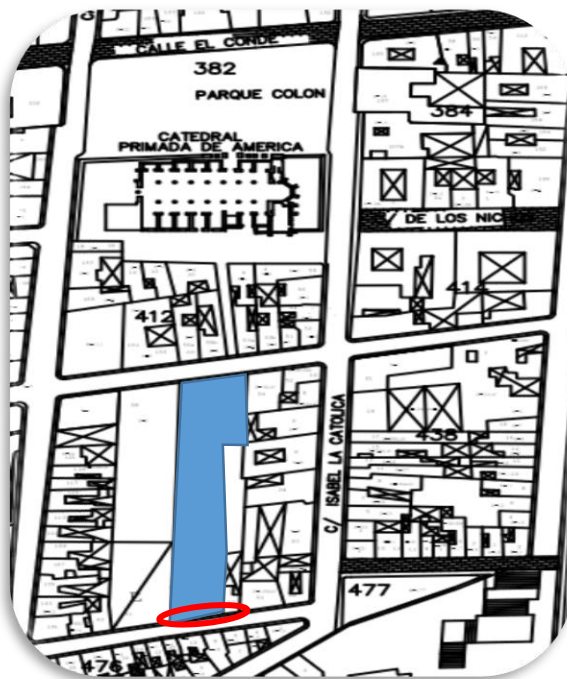
Elaborado por:

**Santiago Duval, MA.**

Julio 2019

## Generalidades.

El presente documento, se genera como un requerimiento de la Dirección Nacional de Patrimonio Monumental, con el deseo de conocer las características constructivas y cronológicas de los restos del muro correspondiente a la fachada del inmueble ubicado en la Arz. Portes No. 59, Manzana 437, del Distrito Catastral no. I, en la Ciudad Colonial de Santo Domingo.



Tal petición, viene motivada por la solicitud de los propietarios del inmueble, quienes han planteado, por exigencia del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, la posibilidad de abrir un segundo vano para el estacionamiento soterrado que funcionará en la propiedad, de modo que cumpla con las normativas de seguridad actual, para este tipo de intervención.

Ante estas realidades se lleva a cabo un estudio de arqueología de la arquitectura, con el objetivo de abordar el análisis de los restos del muro y, evaluar sus características y evolución cronológica. Para el desarrollo de nuestro trabajo, llevamos a cabo el

retiro de los aplanados o revocos que cubrían el muro hacia el interior de la vivienda, en procura de evaluar los diferentes materiales utilizados, mediante el empleo del análisis de superposición de capas o estratos, para ir estableciendo las fases constructivas observadas.



La situación actual del muro, lo encuentra con cerca de un 50% de su área construida originalmente, debido a la preparación para la creación de la entrada al proyecto, quedando en pie solo una porción del muro correspondiente a la fachada, con los dos vanos pertenecientes al inmueble oriental, fruto de la división de la vivienda.



Unimos a esta actividad, la realización de una unidad de excavación tipo trinchera, para vincular los resultados de las excavaciones arqueológicas, a los obtenidos en el análisis murario y lograr una visión de conjunto, donde se puedan colocar e interpretar todos los fenómenos observados.

#### **El Muro de la fachada.**



Presenta una tipología arquitectónica con paramento sin decoración y basada en dos huecos o vanos para puertas, coronados con arco rebajado hacia el exterior y con



dinteles de madera hacia el interior de la vivienda. Procedentes del siglo XIX, estos vanos tienen una altura de 2.45 m y un ancho de 1.30 m en la fachada.



Es un muro de 70 cm de ancho, elaborado en mampostería, con ladrillos y tapiales de consistencia variada, debido a las múltiples intervenciones a las que se ha sometido.



Superposición de elementos producidos por las intervenciones realizadas de manera sincrónica en la fachada: El óvalo color rojo, destaca lo que podría ser la dovela basal o salmer en la imposta del arco.

El rectángulo color amarillo enmarca las dos fases de la jamba en la puerta. La primera, producto del corte del paramento; la segunda, fruto del adosamiento que modifica el vano.

La altura del elemento más antiguo, con fechamiento relativo vinculado al siglo XVIII, es de 3.32 mt desde el pavimento actual, sobre el cual se completa la construcción correspondiente al siglo XIX, cambio de altura que produce el perfil actual del muro

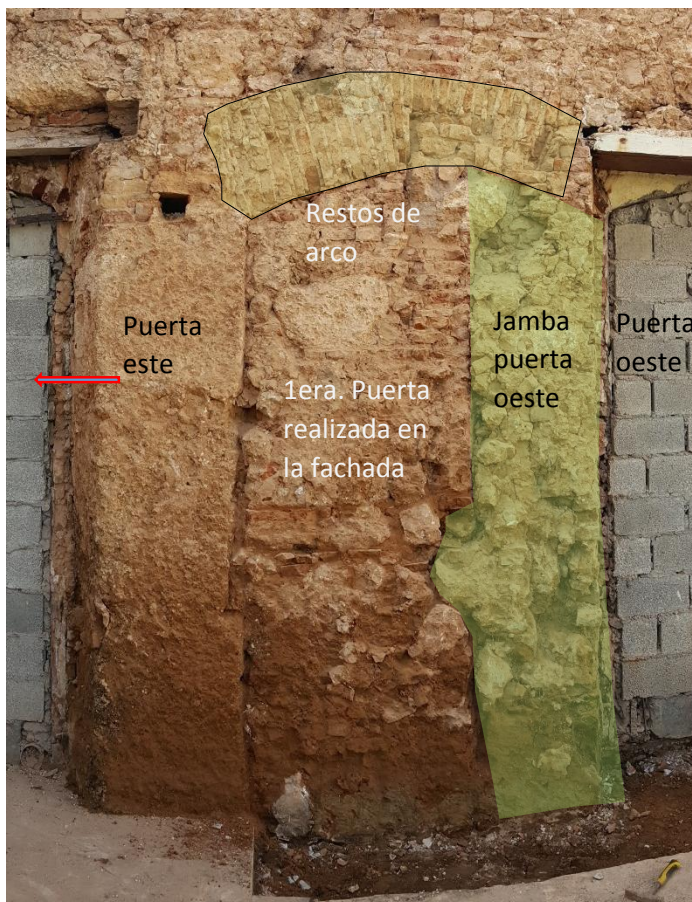
La descripción de los componentes o elementos observados, la desarrollaremos de este a oeste (de izquierda a derecha en la imagen) a partir del muro medianero este, de modo que haya un punto de partida y continuidad en la identificación de los componentes descritos. En ese sentido, los primeros restos liberados se encuentran a una distancia de 40 cm del muro medianero y pertenecen a una jamba de un vano anterior al existente, siendo creado mediante el corte a la pared de tapia. Entre los restos presentes, hay evidencias que sugieren la



antigua existencia de un arco rebajado, como coronamiento de la puerta, la cual se produce mediante el corte del paramento, evidencia de su posterior realización en relación al muro de la fachada. La jamba actual del vano oriental, es un elemento construido con ladrillos, piedras y argamasa de 40 cm de espesor, con el que se desplaza a 80 cm del muro medianero este el actual vano oriental.

Ubicada entre las dos puertas rectangulares existentes en la actualidad, liberamos, a 3.39 mt del muro medianero este, los restos de un vano coronado con arco de medio punto de 50 cm de altura, construido con ladrillos y argamasa.

Su desarrollo impacta directamente el muro de tapia preexistente, produciendo la rotura y generando un vano con una altura de 2.18 mt y un ancho aproximado de 1.45 mt. Este es el primer elemento que se realiza en el muro de la fachada<sup>1</sup> e impacta el mismo, debido a que su apertura se lleva a cabo después de erigido el muro y, en momentos en que este espacio se adecua como unidad habitacional.



Las necesidades espaciales y la adaptación a los nuevos cambios traerán como resultado la ejecución de nuevas obras y, de esa forma, se impacta y elimina el extremo occidental de este elemento previamente tapiado, cuando a finales del siglo XVIII o principios del siglo XIX, durante obras de readecuación, se modifica la fachada y se llevan a cabo los actuales vanos presentes en el paramento. Fruto de este proceso, se genera la jamba este de la segunda puerta o puerta oeste, ubicada a 4.43 mt del muro medianero este y se establece el actual perfil urbano existente en el muro.

<sup>1</sup> Esta fase está relacionada con los cambios y adecuaciones desarrolladas durante el siglo XVIII, recuperando y rehabilitando la barda o muro del lindero sur, perteneciente a la vivienda ubicada en la calle Padre Billini.

## EXCAVACIONES Y HALLAZGOS.

Como medida complementaria en la búsqueda y correlación de las informaciones obtenidas durante la fase de análisis parietal, procedimos a la realización de una trinchera al pie del muro de la fachada, de modo que obtuviéramos nuevas informaciones que ampliaran la visión obtenida.

En ese sentido, realizamos una trinchera de 0.75 x 4.10 mt y, ubicada a una distancia de 3.47 mt del muro medianero este.

Tras el retiro del pavimento de mosaicos de cemento de 20 x 20 cm, nuevos elementos fueron liberándose sistemáticamente, hasta llegar al estrato geológico o natural.

### Mortero de argamasa.

Empleado como base para la colocación de un pavimento de ladrillos de 30 x 15 cm,<sup>2</sup> dispuestos en “opus spicatum” o cartabón. El espesor del mortero es de 15 cm y se observa adosado al aplanado de cal aplicado al muro.



### Apisonado de argamasa.

Se encuentra a 40 cm por debajo del piso de mosaicos de cemento y tiene un espesor de 11 cm. La presencia de un fragmento de borde de bacín, genera un fechamiento relativo que ubica su realización hacia finales del siglo XVIII.



Fragmento de borde de Bacín sobre el pavimento

<sup>2</sup> Aunque no recuperamos elementos para determinar el espesor de los ladrillos, es posible que los mismos tuvieran 3 cm de espesor, conforme a la tipología de los ladrillos empleados en esa época.



### Piso de argamasa.

Se encuentra a 53 cm bajo el piso de mosaicos de cemento, con un espesor de 14 cm. Corresponde al segundo pavimento aplicado a este sector del inmueble y en su colocación, se aplica sobre los restos del muro perteneciente al siglo XVI, evidenciando que su elaboración, se produce luego del colapso de la parte inicial del muro de cierre o predial.



Destacado con el óvalo color amarillo e indicado por la flecha del mismo color, podemos ver como el pavimento está aplicado sobre los restos de la fase inicial del muro predial.

Obsérvese también la línea blanca que indica el aplanado de cal aplicado al paramento y que también es cubierto por el pavimento.

Identificamos el pavimento analizado mediante el contorno del elemento, de modo que logremos una mejor comprensión del fenómeno descrito.

### Otro piso de argamasa.

Debajo del anterior y a 64 cm de profundidad respecto al pavimento de mosaicos de cemento, liberamos los restos de un pavimento de argamasa de 22 cm de espesor y de superficie no pulida o rústica.

Equivale al primer pavimento colocado en este sector y, se adosa al aplanado de cal aplicado a la fase inicial del muro durante el siglo XVI.



Pavimento de argamasa y su relación con los restos del muro. Nótese el adosamiento.

### Restos muros siglo XVI.

Es un sólido muro construido en mampostería de piedras y argamasa color marrón rojizo, localizado a una profundidad de 57 cm con relación al piso de mosaicos.

Los restos existentes, relacionados con la cimentación de los mismos, tienen una altura de 44 cm. Los cimientos o rebarba del muro, se extienden 7 cm desde el paramento y tienen un espesor de 17 cm y fundados sobre el manto rocoso o depósito geológico.

Impactado por la instalación de una tubería sanitaria de metal, sobre sus restos se erige la segunda fase del muro predial y la jamba oeste de la puerta oeste.



Primera y segunda fase del muro. La segunda fase está resaltada en amarillo



## CONSIDERACIONES FINALES.

Como resultado del proceso acometido, se ha podido realizar una aproximación a los distintos fenómenos materiales observados. Aunque reducido el ámbito de actuación, los datos generados dan posibilidad a componer una explicación desde el punto de vista material y cronológico, con el objetivo de comprender los procesos que impactaron este bien construido.

A fin de explicar estos procesos de forma gráfica y que sea entendible, emplearemos el gráfico inserto en esta página y producido mediante la fotogrametría y el empleo de números ordinales, con el propósito de establecer una secuencia estratigráfica de todo lo observado.

- 0.- Depósito geológico.
- 1.- Cimientos y parte del muro construido en el siglo XVI.
- 2.- Pavimento de argamasa (primer pavimento aplicado en este sector). Al estar adosado a los restos del muro perteneciente al siglo XVI, se infiere que este piso se realizara en etapas tempranas del siglo XVIII.
- 3.- Pavimento de argamasa producido a mediados del siglo XVIII. Este pavimento se desplaza sobre los restos del muro fechado en el siglo XVI.
- 4.- Pavimento de argamasa realizado a finales del siglo XVIII. Este fechamiento relativo se produce por la presencia de un borde de bacín inserto en su composición material.
- 5.- Mortero de argamasa empleado como base para un enlosado de ladrillos, pavimento que estuvo en uso en las dos fases de apertura de vanos en el muro (finales del XVIII y principios del XIX).



- 6.- Tapiado del vano con arco de ladrillos. Inicio de proceso para la apertura de los dos vanos con dintel de madera.
- 7.- Jambas de la puerta oeste. Última modificación a la fachada (siglo XIX).
- 8.- Instalación de tubería metálica para aguas sanitarias. Su instalación impactó negativamente los restos del muro, destruyendo parte del mismo (Siglo XX).

Respecto al muro de la fachada y su análisis de composición y cronológico, los resultados del proceso se presentan de la siguiente manera:

- 1.- Muro de tapia perteneciente a la segunda fase constructiva. Principios del siglo XVIII.
- 2.- Primera modificación y apertura de vanos en el muro, con dos huecos para puertas coronados con arco rebajado en ladrillos y argamasa. Primer tercio del siglo XVIII.
- 3.- Tapiado del vano central en la porción del muro, producido cerca de mediados del siglo XVIII.
- 4.- Última modificación al muro. Se abren dos vanos rectangulares con arco rebajado de ladrillos y argamasa hacia el exterior y dinteles de madera al interior.



Haciendo resumen de las informaciones recuperadas, notamos que los orígenes de este elemento se remontan al siglo XVI, cuando se establece el muro predial o de lindero sur para el actual inmueble de la calle Padre Billini, conocido como el edificio Siboney, al ser sede de esa empresa licorera.

En esa fase, la construcción del muro se desarrolla en mampostería de piedras y argamasa, con un sólido mortero de argamasa de color marrón rojizo. Esta etapa debió colapsar ante los frecuentes movimientos telúricos y huracanes que afectaron la Isla



durante el siglo XVII, siendo reconstruido durante el siglo XVIII. Este siglo es el que presenta más intervenciones observables en el elemento construido, como es el caso de los vanos coronados con arco rebajados, evento que se produce en un periodo de reconstrucción del inmueble principal y la subdivisión de la propiedad que hace posible la erección del inmueble sujeto a estudio.



Enmarcados en el rectángulo color rojo, los restos del muro que subdivide el inmueble y posibilita el surgimiento de nuestra vivienda en la actual calle Arz. Portes

Con la erección de la vivienda hacia la actual calle Arz. Portes, el muro predial se irá acondicionando hasta adecuarlo a las necesidades habitacionales requeridas. Luego de la apertura en el muro de los vanos coronados con arcos de ladrillos, se produce, hacia la primera parte de la segunda mitad del siglo XVIII, el cerramiento o tapiado del vano ubicado en la porción central del muro e identificado con el número 3.



Para finales del siglo XVIII o principios del siglo XIX, se realizan los dos vanos que imprimen la configuración actual a los restos de la fachada, con cuya acción, se eleva también el perfil o altura del muro de la fachada y se crea un antepecho que previamente no existía.

Este cúmulo de intervenciones o modificaciones ha debilitado la estructura del muro, en el cual no se observan elementos constructivos que lo ubiquen cronológicamente en el siglo XVI. Las actuaciones observadas, proceden de una etapa que lo delimita al siglo XVIII y las posteriores actuaciones que sobre el mismo, se llevan a cabo hasta principios del siglo XIX.

Por estas características, no nos oponemos a que estos restos sean modificados, de modo que se recuperen los elementos principales correspondiente al inmueble principal localizado en la calle Padre Billini.